PP y Ciudadanos deben ir juntos en las elecciones

Opinió | 14-03-2024 | 13:37



El presidente del PP de Cataluña, Alejandro Fernández

La convocatoria de elecciones en Cataluña para el próximo 12 de mayo ha cogido a los partidos políticos con el pie cambiado. Algunos creen que la principal estrategia de ERC se basa en invalidar la presencia de Puigdemont tras la Ley de Amnistía. Olvidan que Cataluña ha cambiado y que, actualmente, el voto independentista, en el que se juntan hasta 5 partidos ?Junts, ERC, CUP, Ponsatí y Orriols?, concita solo entre un 30-35 % del voto. La pregunta es: ¿y el resto?

El abandono del PSOE a sus votantes para mantener a Pedro Sánchez deja a su candidatura en una posición bastante incómoda. Las novedades que surgirán en los próximos días sobre Salvador Illa tampoco parecen ilusionar a sus potenciales votantes. No quieren un candidato independentista ni uno corrupto. Ya no puede ser el referente del constitucionalismo, que, como es bien sabido, era su principal nicho de votantes. Aquellos que un día hicieron ganar a Ciudadanos y aquellos que, con sus votos, más tarde llevaron a Sánchez a la Moncloa, están ahora huérfanos.

Casi el 70 % de los votos están en juego. Es una oportunidad histórica donde el Partido Popular debe ser generoso con Ciudadanos. El candidato Alejandro Fernández debe ofrecer a su, en otro momento, rival un acuerdo para unir sus fuerzas y crear un equipo conjunto para luchar por repetir, o incluso superar, aquellos resultados electorales de aquella victoria pírrica. Ahora o nunca.

Un independentismo dividido, anclado en el pasado; un socialismo a la deriva; un Vox con sus votantes tradicionales que, en muchas ocasiones, han sumado votos más por descontento y orfandad que por fidelidad. Todo ello representa una oportunidad magnífica para dar un golpe de timón y poner por delante una iniciativa que puede aspirar, con un equipo renovado, a cambiar definitivamente Cataluña. PP y Ciudadanos deben sumar. En la política del siglo XXI, la clave no es convencer a nadie, sino generar confianza en los oponentes y, cómo no, en los votantes. Solo desde la generosidad del PP catalán este escenario puede ser factible.

Alejandro Fernández es un magnífico diputado, seguramente el mejor orador del Parlament de su historia. Pero es un mal gestor, muy mal gestor. No ha sabido crear un equipo. Todo gira en torno a su persona. Y en esta ocasión debe sentarse, reflexionar y valorar que esto ya va más allá de Cataluña. Va de sumar más que de restar. Va más de mirar hacia adelante que de mirar con resquemor hacia atrás a quién puede quitarle la silla. Va de tener iniciativa más allá del Parlament. Va de trabajo, esfuerzo y, como no, responsabilidad para convertirse en un mejor político.

Algunos recordamos, en estos tiempos, a Michael Jordan. El jugador de la NBA era reconocido como el mejor atacante de la historia. Encestaba decenas de puntos a diario. Seguramente muchos en su lugar tendrían el ego saciado. Pero él quería más. Quería ser el mejor. Y el mejor era quien metía puntos pero también quien defendía mejor. En esa labor trabajó y fue reconocido también como el mejor defensor de la NBA. Alejandro, como hemos dicho, es el mejor orador del Parlament, pero para gobernar en Cataluña hay que empezar a defender a miles de huérfanos del voto que quizás no necesiten a alguien que los convenza, sino a alguien que les genere confianza en que lo van a hacer bien. Y PP y Ciudadanos juntos es un gran paso.

Autor: Carles Enric